

Eje N° 1/ DERECHOS Y POLÍTICAS PÚBLICAS. Grupo de Trabajo Acciones colectivas en salud: políticas, desigualdades y demandas. Coord. Dra. Mariana Lorenzetti (IESyH-CONICET / FHyCS-UNaM), Esp. Lucía Genzone (IESyH-CONICET / FHyCS-UNaM), Dr. Miguel Avalos (IESyH-CONICET / FHyCS-UNaM).

Pensar la salud y la alimentación desde los territorios, tendiendo redes entre la Universidad y las Organizaciones Sociales. Posadas, 2024.

- (1) **María Florencia Orlando**, Doctoranda en Ciencias Humanas y Sociales, Lic. en Nutrición.
- (2) **María Natalia Aguirre**, Estudiante de Grado – Tesista de la Licenciatura en Antropología Social.

Filiación institucional

- (1) Becaria doctoral Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Universidad Nacional de Misiones (UNaM). Integrante de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria y Agroecología (CaLiSAyA UNaM)
- (2) Estudiante de Grado – Tesista de la Licenciatura en Antropología Social Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones (UNaM), Misiones, Argentina. Integrante (CaLiSAyA UNaM)

Palabras-clave: Derecho a la salud- Conocimiento- Comunidad- Extensión universitaria.

Tema y justificación

La alimentación es un derecho humano estrechamente relacionado con el derecho a la salud, consagrado en la Constitución Argentina y en declaraciones y pactos internacionales, lo que hace al Estado garante de su cumplimiento (Abajo et al, 2010). En esta línea el concepto de soberanía alimentaria parte de entender la Alimentación como un Derecho humano fundamental que se cumple cuando el estado garantiza a toda persona sola o en común con otros “el acceso físico y económico, de manera regular, permanente y libre, a una alimentación adecuada o a los medios para obtenerla, que nos permita tener una vida libre de angustias, satisfactoria, saludable y digna” (Nyrlene Selingue, 2007).

Ahora bien, alimentación, salud son conceptos que aluden a una poliviosidad (Brehil, 2007) e implican campos complejos en los que múltiples actores la piensan, definen, ejercen y consumen.

En este punto, partimos de considerar que salud y alimentación implican procesos y cuidados contruidos socio históricamente de manera colectiva, varían de acuerdo con el contexto geográfico, económico, social político y cultural (Bobatto et al, 2021). Así en un mundo globalizado, que organiza la producción y reproducción de las personas desde un modelo capitalista, diversos actores (gobiernos, intereses financieros, mercados, industrias alimentarias financieras, ciencia), construyen e imponen sus sentidos, movidos por diferentes lógicas e intereses. Con lo cual los derechos como la salud y la alimentación, como muchos otros son vulnerados, y su real cumplimiento es el resultado de luchas y resistencias.

En el campo de la alimentación, parte de las disputas por tal imposición de sentidos y prácticas se da en los modelos de producción, distribución y consumo de alimentos. De un lado las cadenas agroindustriales de los agronegocios, que promueven un modelo de producción agroalimentario hegemónico, dedicado a la generación *commodities*¹ más que alimentos, representado por la agricultura de base industrial, caracterizada por la concentración y acaparamiento de la tierra en pocas personas/empresas, destrucción de agroecosistemas para la producción no diversificada de la tierra, con especies de semillas mejoradas o transgénicas junto con la aplicación de paquetes tecnológicos, lo cual genera impactos negativos en los ecosistemas.

En la vereda opuesta, sistemas alimentarios campesinos, indígenas y de la agricultura familiar que aspiran a la construcción de la Soberanía Alimentaria (Frank y Filardi, 2021), e implican formas de resistencia a los agronegocios dado que se sustentan en valores como la solidaridad, cooperación, cuidado, defensa de bienes comunes y la biodiversidad, construcción de relaciones más justas, con base en la ciencia digna para la producción, circulación y consumo de una alimentación sana, segura, y accesible.

Ahora bien, consideramos que ambos modelos impactan de manera diferencial en la salud de la población, puesto que mientras el primero a partir de diferentes extractivismos, genera productos procesados y ultra procesados, relacionado con el aumento de las enfermedades crónicas no transmisibles, alergias, problemas endócrinos, destruyendo ecosistemas, homogeneizando paisajes y generando contaminación de los bienes comunes; el segundo promueve modelos en donde el alimento es considerado un bien social, con modos de producción, basados en la defensa de los bienes comunes, buscando la sustentabilidad económica, socio cultural y ambiental, con intercambios basados en relaciones más justas, valora los saberes locales y promueve consumos variados, locales, sanos, cuidando los bienes para las generaciones futuras y las venideras. En esta línea formamos parte de un espacio institucional y universitario que se posiciona en el segundo

¹ Alimento considerado como cualquier otro bien de mercado, más que como un bien social.

modelo, desde la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria y Agroecología² (CaLiSAyA), de la Universidad Nacional de Misiones, y parte de una nacional “RED calisas” (Cátedras libres y colectivos afines), en el cual buscamos fortalecer los espacios colectivos, democráticos, participativos e impulsar intercambios de experiencias, saberes y reflexiones, fortaleciendo articulaciones institucionales entre universidades, organizaciones, asociaciones, cooperativas, redes, instituciones públicas para la construcción conjunta de la soberanía alimentaria en Misiones.

Como integrantes de este espacio y en el marco del proyecto de extensión³, cuyo objetivo es Contribuir a la promoción y divulgación de debates sobre soberanía alimentaria (SA), y motivadas por nuestros temas de investigación⁴ nos acercamos al Espacio comunitario “Desde el Alma”. Ubicado en el corazón del barrio Santa Rita de la ciudad de Posadas, comparte en el radio de una cuadra el espacio físico con una de las cocinas centralizadas dependiente del Ministerio de Desarrollo social, un Centro de Atención Primaria de Salud (CAPS) dependiente del ministerio de salud de la provincia, un Núcleo Educativo de Nivel Inicial(NENI), la Capilla Santa Rita, y la Feria Franca, es decir que confluyen en esta territorialidad muchas instituciones oficiales con lo barrial comunitario.

Actualmente el espacio reúne a un grupo de 5 a 7 mujeres de edades entre 35 y 80 años, que una vez por semana ofrecen servicio de cuidados integrales tales como masoterapia, terapia de flores misioneras, preparados como tinturas, jarabes, sumando en el último tiempo psicoterapia individual y psicopedagogía. Si bien el Espacio se construye entre el 2006 y 2011, los antecedentes se remontan a fines de década de los 90 e inicio del 2000, momento en el que el padre Belgrano, junto a la hermana Leonitas y el grupo de mujeres que aún hoy es referente del Espacio, se conocen a partir del trabajo articulado entre CARITAS y diferentes capillas.

Al hacer la inmersión al campo y a partir de conversaciones con las mujeres, identificamos algunas problemáticas. Por un lado, el impacto de la pandemia en su salud, sumado a la carga de trabajo de cuidados a familiares. Dicha situación genera que dispongan de menos tiempo del que disponían previo a la pandemia, para trabajar en el espacio. A su vez, la necesidad identificada por ellas y

² La Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria y Agroecología [CaLiSAyA] de la Universidad Nacional de Misiones creada por [Res HCS128-17] propone la participación democrática y horizontal, destinada al tratamiento crítico, reflexión, intercambio y debate para la construcción conjunta de soberanía alimentaria y agroecología.

³ Proyecto EU71-UNAM17284 “Hacia la Soberanía Alimentaria”. Convocatoria Universidad Cultura y Territorio. Secretaría de Políticas Universitarias (SPU)- Ministerio de Educación de la Nación. Dirigido por Alejandro Oviedo y Co-Dirigido por Laura Kostlin.

⁴ Tesis de grado en antropología social y de postgrado en ciencias sociales y humanas en temáticas referidas con salud comunitaria (Aguirre, MN) y prácticas de cuidado alimentario en personas con diabetes mellitus tipo 2 (Orlando, MF),

compartida por nosotras de “reactivar” el espacio, más allá de las prácticas individuales que prestan a la comunidad.

En palabras de una de las referentes del lugar, se identifican procesos de alienación e institucionalización cuando refiere “nos hemos vuelto lo que criticábamos...”, refiriéndose a un lugar que termina funcionando con una lógica similar al sistema oficial de salud, y asiste por medio de intercambios monetarios, una serie de servicios para las dolencias más comunes.

A partir de varias conversaciones, es que surge la propuesta de pensar de manera conjunta una serie de encuentros en salud y alimentación comunitaria, que permitan a partir del encuentro y la participación de la comunidad reflexionar y dialogar sobre las estrategias colectivas de cuidado de la salud y alimentación.

El objetivo general del trabajo

Potenciar saberes y prácticas mediante la vinculación entre actores estratégicos y en territorio situado.

Metodología empleada

El encuadre teórico metodológico está vinculado a la educación popular (Freire, 2010; 2008; 1967), y forma parte de la integralidad de las funciones de docencia, investigación, y extensión crítica. Aunque de manera incipiente, forma parte de la perspectiva de la investigación acción participativa (Rahman y Fals Borda, 1988; Herrera Farfán y López Guzmán, 2012).

Como metodología nos propusimos, conversaciones con referentes del Espacio y observaciones de actividades habituales, y el diseño de un ciclo de tres encuentros abiertos a la comunidad extendiendo la invitación a la capilla, CAPS., feria, universidad y a través de las redes sociales de la cátedra.

A la hora de los encuentros se diseñó un dispositivo de tipo taller con técnicas participativas que permitieran mapear las prácticas alimentarias, contextualizar y problematizarlas. Cada encuentro se estructuró en base a tres momentos mística inicial-presentación, desarrollo y cierre, para lo cual se consultaron fuentes bibliográficas sobre metodologías participativas (LIZARRAGA, P; PEREIRA FILHO, J; SAMMARTINO, G; CAIMMI, N; FIGUEROA, E (2023). Al finalizar cada taller, se sistematizaron los registros audiovisuales, y escritos.

A lo largo del desarrollo de dichos talleres participamos 50 personas (48 sexo femenino y 2 masculino), más de la mitad participamos de los tres encuentros, incluyendo personas provenientes de sector salud, integrantes del espacio, docente de nivel secundario y terciario, integrantes de organizaciones políticas de base, vecinos del barrio y otras personas como amas de casa.

Resultados de la investigación

A los fines de organizar los hallazgos lo estructuramos en tres apartados.

a. Dispositivo taller y sus efectos: una de las particularidades es haber elegido el círculo como disposición transversal a los diferentes momentos de los encuentros. mística inicial, presentación, pequeños grupos de discusión, plenarios, o en la misma cocina. El mismo permitió el diálogo de saberes, y estar más atentos al lenguaje no verbal. La horizontalidad como forma de relacionarnos en ese círculo, todos participamos cuando levantábamos la mano, todas las experiencias fueron valoradas y recuperación de la memoria colectiva.

Evidenciamos dos procesos interrelacionados, que podrían relacionarse con las dinámicas participativas propuestas desde el primer encuentro. Por una parte, la reactivación del espacio comunitario a partir de habitarlo, la puesta en valor de saberes a partir de los espacios de escucha e intercambio en los talleres y de las conversaciones informales por fuera de estos espacios. En este proceso de organizar los talleres, de reunirnos antes, y durante su desarrollo se fueron dando diálogos intergeneracionales, puesto que las personas que atienden en el espacio desde hace aproximadamente 24 años, tienen entre 60 y 80 años, y la mayoría de los demás participantes, teníamos veinte años menos. En este punto señalar que de las 50 personas que hemos participado de los talleres, solo 2 eran de sexo masculino, lo cual implica hacer una lectura que problematice las tareas de cuidado en salud/ alimentación asociados al sexo femenino. En ambos casos los dos varones, tenían trayectorias asociadas a los cuidados como enfermero del CAPS, y en el otro, docente de la educación popular con grupos de base dedicados a la producción de alimentos para autoconsumo principalmente.

b. Saberes y puestas en debate en torno a la Salud y la alimentación

A lo largo de los 3 talleres, hemos podido poner en tensión los modelos de producción, preparación y consumo actuales, a partir de interrogarnos ¿Qué comemos todos los días?, ¿por qué?, ¿quiénes los producen y por qué?, y los impactos de estas formas de producir y consumir alimentos en la salud toda (humana, bienes comunes (agua, aire, suelo).

En el análisis del contexto, pudimos identificar un aspecto que tiene que ver con el “tiempo”. Tiempo que siempre falta, producto de estar insertos en un sistema capitalista, lo cual fue una problemática que nos atravesaba a todos los presentes. Así identificamos prácticas contrahegemónicas que requieren de otra temporalidad, y nos detuvimos a reflexionar por qué realizamos algunas prácticas cotidianas, y vislumbrados otros modos posibles seleccionar, incorporar, de preparar, de consumir, y compartir y de potenciar la salud desde la salud.

Además, la convocatoria generó el encuentro y los saberes de trabajadores de la salud del CAPS con las del espacio, poniendo de relieve la necesidad de lograr una mayor articulación barrial, y profundizar en los diálogos en torno a las concepciones de salud y alimentación.

c. La relación universidad y comunidad

Hacia adelante, nos interpela ¿Cómo dar continuidad a estos espacios? y ¿Y cómo podremos participar como Universidad del territorio y como el territorio puede participar de la universidad? Así es que, durante el segundo encuentro, surge de uno de los participantes la propuesta de dar continuidad a los encuentros, rotando los roles de coordinación y en función de las temáticas/problemáticas que el grupo priorice abordar.

Quizás esta propuesta y el contexto actual que atravesamos, permitan dar un nuevo puntapié al Espacio, sumando nuevos actores, y permitiendo que las experiencias comunitarias logren conformar un grupo, que permita la participación genuina, horizontal, en aras de aportar a la salud que es una sola, y que requiere de la participación y compromiso de todos y todas.

En este sentido consideramos que la Universidad no se constituye como una institución ajena al territorio, sino que es parte del mismo (Kostlin L, Orlando MF, Pintos, N, 2023), y es en este proceso de articulación en procesos de extensión crítica, a partir del fortalecimiento de los vínculos de confianza, apoyo a la organización comunitaria, diálogos de saberes, todas acciones necesarias y urgentes para la acción política y requeridas para la construcción colectiva del paradigma de la SA en los territorios.

Bibliografía

ABAJO, V.; FIGUEROA, E.; PAIVA, M.; OHARRIZ, E. (2010), Derecho a la alimentación. Conclusiones del grupo de estudio sobre Soberanía Alimentaria. DIAETA. 28(131):20-26, Buenos Aires. Disponible <https://ar.search.yahoo.com/search?fr=mcafee&type=E211AR885G0&p=derecho+a+la+alimentacion+abajo>

BOBATTO M; ORLANDO M. F; SEGOVIA G; VIUDES, S.G. Salud de los ecosistemas. Una visión contrahegemónica. Serie debates sociales hacia el buen vivir. Fundación Rosa Luxemburgo. 2021.

DECLARACIÓN DE NYÉLÉNI. 27 de febrero de 2007. Nyéléni, Sélingué, Malí <https://nyeleni.org/IMG/pdf/DeclNyeleni-es.pdf>

FILARDI, M, FRANK F.M. (2021). Alimentación en Argentina: entre los derechos y los negocios. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación Rosa Luxemburgo.

FREIRE, P (2008) Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. 2da Ed. Siglo XXI.

FREIRE, P. (2010) ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. 24 edición. Siglo XXI.

FREIRE, P. (1967) La educación como práctica de la libertad. Siglo XXI.

RAHMAN, M. A.; FALS BORDA, O. (1988) Romper el monopolio del conocimiento. Situación actual y perspectivas de la Investigación-Acción Participativa en el mundo.

HERRERA FARFÁN, N. A.; LÓPEZ GUZMÁN, L. (Comps.) (2012) Ciencia, compromiso y cambio social. Textos de Orlando Fals Borda. (1a ed.). El Colectivo - Lanzas y Letras - Extensión Libros.

KOSTLIN, L.; ORLANDO, F.; PINTOS, N.; OVIEDO, A. (2023). Generando conocimientos desde la articulación y diálogo con organizaciones agrarias en procesos de extensión crítica por la soberanía alimentaria en Misiones. X Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos, Simposio 6: Coproducción de conocimiento y enfoque etnográfico: apuestas y tensiones en el trabajo con organizaciones y movimientos populares. Posadas, Misiones, FHyCS - IESYH - UNaM, inédito

LIZARRAGA, P; PEREIRA FILHO, J; SAMMARTINO, G; CAIMMI, N; FIGUEROA, E(2023) Cuadernillo pedagógico para talleres. Metodologías populares para pensar nuestros sistemas alimentarios. Ed. Fundación Rosa Luxemburgo, 40p. <https://rosalux-ba.org/wp-content/uploads/2023/11/liviano1-METODOLOGIAS-POPULARES-PARA-PENSAR-NUESTROS-SISTEMAS-FINAL.pdf>